VERBENA

AQUÍ está la gracia de las cosas sin gracia,
vean la mariposa que quiere ser estrella de cine,
lucha por ir a Hollywood y va a vivir un día;
sólo vale una mirada entrar a ver la gran tragedia.
Estas luces que veis sólo las veis vosotros,
dentro hay negros que nadan ríos espirituales.
—Es de noche y la foca canta a sus nietos nanas.
—¿Quieren ver una madre que parió una ternera?
—¡Algo más importante que la mujer barbuda
os espera en la tienda del Biombo!
—Este niño pequeño tiene cientos de siglos
y toca el violín con los brazos vendados,
que amar es preferible a vivir como tuerto.
—Es el triciclo loco, se sube por las tapias;
el gigante hace juegos de agua, es un niño;
y esta silla es eléctrica y puede dar corriente.
—Aquí está la Paquita, que le adivina el sino.
¿Quién quiere saber todo lo que será mañana?
—la Paquita se ha muerto y sigue adivinando—.
—Hagan cola, señores, porque el dragón no tiene.
¡Habitantes del mundo, pasad a la cabaña
que se exhibe un poeta, pasad al circo mudo,
tenemos caballitos de todos los colores,
tenemos tiro al blanco, tenemos mucha hambre
—acérquense al quirófano y coman algodón—.
El aire tiene polvo de chulos y ladrones.
(Se ha roto el organillo, el chotis sale vals.)
—¡Este cerebro mágico recuerda lo que debe!
¡Entren, vean la monja que bebe más coñac!
—El faquir Manolito, que mastica bombillas.
—El gusano de seda que obedece
y la cabra *Paloma,* que rebuzna.
—¡Habitantes del barrio, pasad a la montaña,
os ha hablado un profeta!—ahora empieza a llover—.

GLORIA FUERTES